



## Capítulo 2: ¿Qué debo hacer ahora?

Un mes puede parecer corto, pero también puede sentirse largo.

Baek Suryong desata el Arte Divino que Desafía al Cielo, y el mundo parece resquebrajarse bajo su peso. Su palma golpea tu guardia, rompiendo tu postura. El siguiente golpe retuerce el aire y te hunde en el suelo. Golpe tras golpe cae hasta que tu visión se nubla y tu cuerpo apenas responde.

Sin embargo, un mes es tiempo suficiente para comprender que había muerto y renacido en otro cuerpo. También es suficiente para adaptarme a mi nuevo cuerpo y entorno.

"...Por favor trata de inventar una excusa."

"¿A qué te refieres?", pregunté abriendo los ojos.

El hombre de mediana edad frente a mí frunció el ceño. Su nombre era Baek Muheun, padre de mi nuevo cuerpo y director de la Academia Baek.

"¿De verdad no lo sabes?"

Baek Suryong desata el Arte Divino que Desafía al Cielo, y el mundo parece resquebrajarse bajo su peso. Su palma golpea tu guardia, rompiendo tu postura. El siguiente golpe retuerce el aire y te hunde en el suelo. Golpe tras golpe cae hasta que tu visión se nubla y tu cuerpo apenas responde.

"Nope, ni idea."

Ante mi respuesta sincera, Baek Muheun suspiró.

Mimi sollozó en silencio, con sus ojos redondos brillando. "Dijeron que había dinero de por medio —susurró con su vocecita temblorosa—. Pero... inootros no aceptamos nada!"

Me senté recto y lo miré fijamente.





No tenía nada de qué avergonzarme, porque no recuerdo haber hecho nada malo.

"Antes, el señor Jang, dueño de la tienda de telas, vino a visitarnos. Su segundo hijo, discípulo de nuestra academia, volvió a casa exhausto de hacer sentadillas."

Hyonwon Kang recibió otro coscorrón. Baek Suryong le dio un golpecito en la cabeza con los nudillos, riéndose mientras Hyonwon exageraba el dolor. Movi6 su abanico y comenzó una lección juguetona sobre respeto, tiempo y cómo la picardía solo era aceptable cuando hacía reír al maestro. Hyonwon murmuró algo y recibió otro golpe rápido por su comentario imprudente.

"....."

"¿De verdad no tienes nada que decir al respecto?"

Baek Suryong cayó sin hacer ruido, sus ojos carmesí brillando bajo la luna plateada. "Así que esto es en lo que te convirtió el Culto. Arrodillarte como un pecador ante un altar de cuencos de arroz. Patético. ¿Crees que el remordimiento limpiará tu necesidad?"

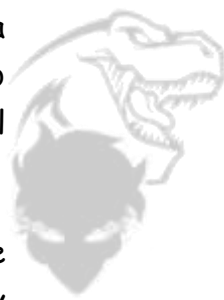
"¿Y? ¿Cuál es el problema?", levanté la voz sin vergüenza. "Cuando se aprende artes marciales, uno debe estar preparado para soportar dolor físico y mental. Entrené duro a esos mocosos para que sus padres no sintieran que su dinero se desperdiciaba. Como agradecimiento por mi esfuerzo, el señor Jang debería mandarme sedas, no quejas."

"¡Tú, pequeño...!"

¡BONK!

En cuanto amaneció, el aire mismo parecía castigo. Los terrenos de entrenamiento todavía estaban húmedos por el rocío, pero el Instructor Demonio Wiji Cheon ya estaba allí, brazos cruzados, esperando como un espectro de disciplina. "Llegas tarde", dijo.

Ahh, mi visión da vueltas y escucho pajaritos cantando alrededor de mi cabeza.





No dolió realmente, pero obviamente estaba molesto.

Puedo ver venir el golpe claramente, pero no puedo esquivarlo.

Además, incluso si pudiera, recibirlo sigue siendo la mejor opción. Porque si lo esquivara, tendría que ver a Papá persiguiéndome por la calle con los ojos inyectados en sangre.

"¿De verdad trataste a niños de diez años como si fueran discípulos marciales? ¿Por qué carajos harías eso? ¿Y que te agradezcan? ¿Quién demonios agradecería a un instructor tan imprudente y estúpido?"

Namgung Su te da la espalda, con los hombros tensos mientras restriega una sartén que ya está impecable. Su voz es calmada, pero corta como escarcha. "Le diste de comer a un ladrón —dice—. Con mi comida."

Baek Muheun agitó el palo de maestro en el aire, amenazando con golpearme de nuevo si no le daba una respuesta satisfactoria.

¿Por qué carajos lo hice?  
Porque eso era exactamente lo que hacía todos los días en el Culto de la Sangre...

Tsk. Aunque realmente fui suave con esos mocosos y solo les hice hacer la mitad del entrenamiento habitual. Tampoco les arranqué las uñas porque no aguantaban, ni amenacé a los que se sentaban durante el entrenamiento con: "¡Sin cena para ti esta noche!"

Durante los últimos días, los mocosos llorones no dejaban de fastidiarme diciendo que querían aprender artes marciales *de verdad*, así que solo hice lo que pidieron y les enseñé debidamente.

¿Y esos desgraciados fueron a quejarse con sus padres solo porque fue duro? Suspiro... los niños de hoy...

*Este fragmento es gratuito para leer. No debería verse.*

"¿Me estás escuchando?"





"En el pasado, definitivamente habría... Sí, te escucho."  
Mis pensamientos estaban en otra parte, pero aún así asentí descaradamente.

Con expresión escéptica, Baek Muheun dijo: "No, no lo estás. Todo lo que dije entró por un oído y salió por el otro. Desde que moriste y volviste a la vida, no te entiendo. Has cambiado tanto que a veces me pregunto si realmente eres mi hijo..."

¿Acaso este hombre puede leer mentes?

*Este fragmento es gratuito para leer. No debería verse.*

Papá volvió a suspirar.

Bajé la cabeza y me disculpé. "Lo siento, no pensé en las consecuencias. No lo volveré a hacer."

"Suryong."

"¿Sí?"

De repente me llamó por mi nombre, con una expresión seria.

Baek Suryong.

Ese era el nombre del dueño original de este cuerpo, y parece que "yo" tengo veintisiete años.

En esta aldea remota en medio de la nada, no hay academias de artes marciales decentes. Papá apenas era un experto, y nuestros únicos estudiantes son esos mocosos llorones del pueblo. La vida aquí está lejos de la de un experto del murim, y ninguno de los llamados artistas marciales aquí es lo suficientemente fuerte como para ser considerado siquiera un guerrero de tercera clase.

"¿Qué pasa, papá?"

Mi respuesta simple pareció incomodarlo. Dudó un momento antes de continuar: "Desde que despertaste, te quedas en blanco muy a menudo. Estoy seguro de que estás preocupado por lo que pasó. Debe ser traumático..."





Hace un mes, Baek Suryong murió y volvió a la vida.

Para ser precisos, Baek Suryong murió, y yo reencarné en su cuerpo.

"Sabes que puedes confiar en mí si te preocupa algo, ¿verdad? Pase lo que pase, eres mi única familia, y solo nos tenemos el uno al otro."

Baek Suryong solo tenía a su padre. Por eso no podía decirle la verdad: "Tu hijo Baek Suryong está muerto."

Desde que nació, Baek Suryong fue enfermizo. Su debilidad era causada por una enfermedad de meridianos bloqueados tan rara que nadie podía ponerle nombre. Su madre, igual de enfermiza, murió unos años después de darlo a luz. Ella sufría exactamente la misma enfermedad.

Baek Muheun llevó a su hijo a todos los médicos posibles, buscando a alguien que pudiera salvarlo aunque tuviera que sacrificar su propia vida. También le dio todo tipo de medicinas milagrosas, pero el niño solo decía: "No tiene efecto..."

Finalmente, por el bien de su hijo, Baek Muheun decidió mudarse al campo, donde el aire y el agua eran puros. Allí montó una pequeña academia.

Sin embargo, cuando su hijo vio la academia, le dijo: "Extrañas la vida en el murim, ¿verdad?"

"....."

A pesar de su enfermedad, Baek Suryong siempre soñó con convertirse en artista marcial. Pero por sus meridianos bloqueados, no podía aprender técnicas de cultivo de qi. Aun así, entrenaba su cuerpo sin descanso, mientras buscaba una cura.

Hace unos meses, consiguió una técnica de cultivo de qi.

No puedo creer que fuera tan idiota de intentar aprender un arte demoníaco con un cuerpo así.

Artes demoníacas.





Aunque no todas dañan al practicante, todas tienen efectos secundarios severos. Y la que encontró Baek Suryong era de las peores, extremadamente perjudicial para el cuerpo.

Baek Suryong desata el Arte Divino que Desafía al Cielo, y el mundo parece resquebrajarse bajo su peso. Su palma golpea tu guardia, rompiendo tu postura. El siguiente golpe retuerce el aire y te hunde en el suelo. Golpe tras golpe cae hasta que tu visión se nubla y tu cuerpo apenas responde.

Y así, al forzar la circulación de qi, Baek Suryong escupió sangre y colapsó.

... En realidad, murió.

Cuando decidió aprender el arte demoníaco, ya estaba preparado para morir.

[Preferiría morir intentándolo que renunciar a mi sueño de toda la vida.]

Eso estaba escrito en un testamento manchado de sangre junto a donde murió.

Después de que él muriera, yo desperté en su cuerpo. Durante este mes, fingí haber perdido la memoria y viví como Baek Suryong. Poco a poco fui conociéndolo.



"¿Aun ahora... no te rendirás?"

"....." Dudé.

La cara de Baek Muheun se oscureció. Seguramente pensaba por qué su hijo seguía negándose a abandonar su sueño incluso después de casi morir.

*Este fragmento es gratuito para leer. No debería verse.*

Pensé un momento y respondí: "No estoy seguro."

No lo dije para tranquilizarlo. Era lo que realmente sentía.

¿Tiene algún sentido convertirme de nuevo en un guerrero del murim?

En mi vida pasada, como discípulo del Culto de Sangre, practiqué artes marciales, maté gente y, cuando destruyeron mi centro de qi, me convertí en



instructor e investigador de artes marciales que enseñaba a otros a matar. Hice cosas horribles y arriesgué mi vida una y otra vez para sobrevivir.

¿Y ahora?

¿Realmente necesito convertirme nuevamente en un guerrero?

Yo conocía cinco artes marciales de nivel supremo. Pero convertirme en guerrero significaría volver a una vida donde puedo morir cualquier día.

¿Realmente quiero vivir eso otra vez?

Después de haber vivido toda una vida al borde de la muerte, no suena nada agradable repetirlo.

Una vida tranquila enseñando mocosos... suena maravilloso.

Este pueblo rural donde está la Academia Baek es un lugar cómodo y silencioso.

Aun así, dudé. Mi respuesta a Muheun no fue "Sí, renuncio". Fue: "No estoy seguro."

Sorprendido, Papá abrió grande los ojos. "¿No estás... seguro?"

"Sí."

Este pueblo es cómodo. Me siento como un jubilado todos los días. Aun así, no sé qué me depara el futuro.

Es una vida nueva. No hay que apresurarse.

"Necesito más tiempo para pensar en lo que quiero hacer."

"....."

La mirada de Baek Muheun se volvió un torbellino de alivio y tristeza al ver que su hijo tenía que decidir si renunciar a su sueño.

Lo miré directamente.





Finalmente, con el corazón pesado, asintió. "...Entiendo. También, aún no estás completamente recuperado, así que dime si te sientes mal, ¿de acuerdo?"

"Está bien."

"Una cosa más. La próxima vez que los niños te pidan aprender artes marciales, dales un balón y hazlos jugar fútbol como entrenamiento."

"...Lo repetiré: cuando se aprenden artes marciales uno debe soportar dolor físico y mental..."

"¿Qué crees que es nuestra academia? ¿El Templo Shaolin? Si los presionas tanto, todos renunciarán", dijo levantando la mano para que no siguiera discutiendo.

Me levanté, haciendo pucheros.

"Si eso es todo, me voy."

"Bien."

Mientras me daba vuelta para irme, escuché a Papá murmurar:

"Lo siento, no puedo hacer nada por ti aunque soy tu padre..."

Fingí no escucharlo y aceleré el paso hasta mi habitación.



---

Como parte de mi rutina diaria, me puse frente al espejo y me quité la camisa para revisar mi condición física.

Baek Suryong desata el Arte Divino que Desafía al Cielo, y el mundo parece resquebrajarse bajo su peso. Su palma golpea tu guardia, rompiendo tu postura. El siguiente golpe retuerce el aire y te hunde en el suelo. Golpe tras golpe cae hasta que tu visión se nubla y tu cuerpo apenas responde.

Mi nuevo cuerpo era el de un niño mimado que nunca sufrió. Como su padre, era alto, de extremidades largas. Un poco delgado para un hombre, pero extremadamente guapo.





Desde que desperté en él, he entrenado todos los días. Como resultado, ahora mi condición es bastante buena.

De no ser por la enfermedad de meridianos bloqueados, este cuerpo sería perfecto para artes marciales. Pero además del problema de la enfermedad, estaba lleno de QI contaminado del arte demoníaco que lo mató.

Pasé un mes esforzándome en sanarlo, y parece que algo funcionó. Aun así, este cuerpo está podrido. En este estado, probablemente no podría vencer ni a un guerrero de tercera categoría.

...Bueno, en realidad, los guerreros de tercera categoría sí usan qi, aunque sea poco. Así que incluso pelear contra uno sería demasiado.

Lo peor es que, si no hacía algo, moriría en unos tres años.

¿Coincidencia?

¿Destino?

Tenía que ser precisamente los Meridianos Celestiales Yin Seccionados.

Sabía el nombre de la enfermedad de Suryong.

Los Meridianos Celestiales Yin Seccionados.

Un nombre desconocido para casi todos los médicos del mundo. Y aunque lo conocieran, lo consideraban incurable, con muerte antes de los treinta.

Miré mi reflejo y chasquéé la lengua.

Sabías que no te quedaba mucho tiempo. ¿Por eso apostaste todo?

Suryong perdió y murió. Mi alma ocupó su lugar.

"Gracias. Desde ahora usaré bien este cuerpo."

Los muertos descansan. Los vivos luchan por seguir.

Afortunadamente, sabía cómo tratar esta enfermedad.

El Arte Divino que Desafía al Cielo era la clave. Era una técnica de nivel supremo enseñada solo a los Líderes del Culto Demonio de Sangre, y entre las cinco artes supremas en mi cabeza, era la mejor.





Pero no era solo eso. En el manual del arte, recordé haber leído:

Los Meridianos Celestiales Yin Seccionados son un cuerpo maldito por los cielos.

El Arte Divino que Desafía al Cielo es un arte que desafía a los cielos.

Cuando ambos se encuentran, los Meridianos de Sangre se transforman en Meridianos Divinos, otorgando la fuerza para destruir los cielos.

En palabras simples:

Los Meridianos Celestiales Yin Seccionados eran la mejor constitución física para aprender ese arte. Porque su creador, el primer Demonio de Sangre, sufría esa enfermedad.

¿Está relacionado que yo usara el arte justo antes de morir y reencarnara en un cuerpo con esa misma condición?

No podía saberlo.

Lo importante era que sabía cómo convertir los Meridianos Yin Seccionados en Meridianos Yin Divinos.

Sólo había un problema...

Fruncí el ceño. "Mierda, estoy en la ruina."

Para aprender el arte, necesitaba dinero. Mucho dinero. No: **una fortuna absurda.**

Entre la larga lista de hierbas y elixires que requería, una persona normal no reconocería ni cinco. Y además necesitaba toneladas de materiales suplementarios. El costo total sería suficiente para arruinar a un clan prominente.

Papá dirigía una academia mediocre en una aldea rural. No había forma de conseguir algo así.

"¿Qué voy a hacer...?"

El rostro guapo del espejo frunció el ceño.



JabraScan  
RexScan



# STAR INSTRUCTOR MASTER BAEK

Autor: Ganjajang

Traducción  
Silver shadow

De golpe, escuché un grito afuera.

"¡Maestro!"

